

El holocausto Alemán

Durante las décadas 1930 y 1940 se realizó el más trágico genocidio en Alemania, donde fueron asesinados más de 6.000.000 de judíos (a pesar de que los judíos fueron los más perjudicados también podríamos hablar del mal trato que se les daba a todos los que padecían alguna discapacidad física a los gitanos y a los homosexuales).

El holocausto se basaba en el sentimiento antisemita de los alemanes "arios" fomentado por Hitler que, desde que dió el golpe de estado obligó a todos los judíos a abandonar Alemania, destruyendo todo lo que quedaba de ellos y matando a todos los que quedaban, o encerrándolos en campos de concentración, entre ellos Dachau, Sachsenhausen, Ravensbrück y, el más impresionante de todos, Auschwitz, gestionados por la SS, donde se mataban a millones de personas en cámaras de gas.

Pero cuando hablamos del holocausto también debemos nombrar a otros altos cargos como eran Himmler, Heydrich, Göring y Goebbles, quienes también ayudaron a Hitler para decidir "la solución final":

»Después de probar Los "EINSANTZGRUPPEN" (que eran grupos de gente educada para matar. Hubiese sido un buen sistema pero era poco efectivo ya que era muy lento), los "CAMIONES" (donde encerraban herméticamente a gente para ahogarlos, también era muy lento) pensaron en las cámaras de gas (encerraban a la gente de los campos de concentración en baños, a los pequeños engañándolos diciéndoles que se tenían que duchar, y los ahogaban muy rápidamente hechando gas por las duchas en lugar de agua).

Estos mismos también pensaron en la idea de obligar a todos los judíos a llevar brazaletes con una estrella amarilla de seis puntas; unos distintivos para que les fuese más fácil saber a quién tenían que deportar. En realidad cada uno de los no considerados "arios" debían llevar un símbolo diferente para diferenciarlos de los "arios".

Los rumores sobre lo que se les estaba haciendo a los judíos se expandieron rápidamente por toda Europa, los que podían intentaban irse pero otros muchos no contaban con los medios necesarios para hacerlo por tanto debían permanecer en sus países, muchos de ellos escondidos, rezando por no ser encontrados, se dice que también escondían sus riquezas y que algunos de ellos incluso fundían el oro haciéndose dientes con el porque seguían con la esperanza de seguir vivos cuando todo terminase. Aunque la verdad es que la falta de medios no era lo único que les impedía a la mayoría de los judíos salir, muchos de ellos sabían que si hacían ese viaje se exponían a viajar durante mucho tiempo corriendo el riesgo de perder a sus familias, o de no ser aceptados en ninguna parte pues prácticamente solo les recibían en América.

- *Uno de los hechos más destacados del holocausto fue en noviembre de 1938 un suceso llamado Kristallnacht (la noche de los cristales rotos) esa noche destrozaron miles de comercios judíos, se incendiaron las sinagogas, millones de judíos fueron arrestados y muchos otros humillados, estas fueron las consecuencias de que un judío asesinará a un diplomático alemán ario.*

Mientras todo eso pasaba Alemania iba invadiendo territorio, los alemanes volvían a sentirse orgullosos de ser lo que eran, y todos los que en un primer momento se habían negado a seguir a Hitler (que no eran muchos) terminaron convenciéndose de que él era un salvador; un Guía.

El hecho de que Alemania no parará de conquistar territorios provocó la segunda guerra mundial, empezada en septiembre de 1939.

Una amistad rota por un sentimiento

Max y Martin, un judío y un alemán, respectivamente, són dos amigos que antes de la primera guerra mundial vivían en alemania, han pasado, practicamente, toda su vida juntos y parece que tienen una amistad tan fuerte que ni la distancia que ahora los separa por el hecho de que Martin haya vuelto a su tierra parece poder afectarles. Tienen un negocio de arte juntos y parece que tienen una relación comparable a la de dos hermanos, todo parece ir bién, ahora Martin y su familia son consideradas una de las familias más ricas de Alemania, y no parece que nada vaya a cambiar entre los dos amigos aún cuando Hitler, un posible "salvador", llega al poder con ideas para sacar a Alemania de la crisis en la que está metida desde que perdió la guerra, incluso parece que el odio a los judíos de Adolf no puede afectar a Martin, aunque al pasar algún tiempo todo eso cambia, el alemán ve como todo vuelve a ir bién y empieza a creer en las ideas del nuevo líder, él al volver a su tierra había visto como todo el mundo estaba triste, como con la cabeza baja, notó que todo iba mal y ahora ve como todos los alemanes vuelven a sentirse bién, como vuelven a demostrar estar orgullosos de ser alemanes, eso le hace empezar a pensar si en realidad es bueno o no seguirle y decide hacerlo, a partir de entonces cada vez intenta distanciarse más de su amigo judío hasta el punto de no querer saber nada de él; le pide que corten la correspondencia y le confiesa que él también sigue a Hitler, le dice como ha cambiado de ideología y le explica sus razones, en fin, corta con su relación radicalmente.

Por otra parte, la hermana de Max, Grisselle, una antigua amante de Martin, ha empezado a triunfar en el teatro y parece que no le importa la posibilidad de que descubran que es judía, ella se siente tan alemana como cualquier otro alemán y no piensa renunciar al éxito, por el que tanto ha luchado, solo por el hecho de ser judía. El caso es que la obra en la que tiene que actuar es en Berlín y allí corre un fuerte peligro; Alemania no es un lugar seguro para los judíos y aunque la chica se cambia el nombre sus rasgos la delatan, su hermano trata de convencerla para que no vaya, pero ella no le hace caso y decide seguir probando suerte. En una de las obras alguien le chilla "judía" y ella le contesta que lo es, y que no tiene porque esconderlo, entonces el público se le tira encima y ella sale huyendo. Max se entera de lo ocurrido y se empieza a preocupar mucho por lo que le pueda pasar, por esto le pide ayuda a su antiguo amigo, y este no le da respuesta, Max cree que tal vez pueda ayudarla y confía en que la intente proteger pero cuando Grisselle va a casa de Martin él la rechaza y le niega todo tipo de ayuda asegurándole que no puede dársela, ella no se rinde y da la vuelta para seguir huyendo y poder salvarse pero los nazis no tardan en encontrarla y, claro está, la matan.

Al cabo de un tiempo, Max, desesperado al no recibir ninguna respuesta ni ninguna información, le manda otra carta a Martin pidiéndole qué le ha pasado a su hermana, a ver si sigue viva, o si la pudo ayudar y este le contesta que no le fue posible ayudarla, le cuenta todo lo que pasó; le dice que Grisselle fue a su casa y que le pidió ayuda pero que él ya se arriesgo demasiado dejando que los vieran juntos, así que no pudo casi ni hablarle y mucho menos ayudarla, también le cuenta que fue asesinada al poco de alejarse de su casa. Esta respuesta despierta un sentimiento de venganza en Max; empieza mandar unas extrañas cartas, telegrámicas, llenas de signos y números, que aunque en realidad son las cifras y las cosas del negocio, a los alemanes les parecen códigos secretos para pasar información a los judíos (exactamente lo que pretenden parecer), Martin suplica a su antiguo compañero que deje de hacer eso, que no le mande más cartas, le pide que deje de mandar cartas extrañas y le explica lo que esta causando (Su familia está destrozada, los altos mandos ya no les hacen caso y sus hijos están siendo destituidos de sus cargos, además les pesa una amenaza de muerte) pero claro, eso es, precisamente, lo que Max pretende y no cesa de mandar esas cartas, su amigo le dice que aunque no lo haga por él que lo haga por lo que fueron, por su familia, pero no se da cuenta de que eso es lo mismo que le había pedido Max a él, y el no le hizo ningún caso, el judío sigue mandando cartas hasta que la última le es devuelta con el mismo cuño que tenía la carta que le mandó a su hermana después de su muerte "Adresse Unbekannt" (Paradero desconocido)

¿Cual es el bueno y cual el malo? ¿Acaso los hay?

No es facil juzgar a alguien sin saber lo que se te puede pasar por la cabeza en un momento como ese, bueno, en realidad no es fácil juzgar a nadie, pero algo si que tengo claro; la venganza nunca justifica nada.

La actitud del alemán es la que tenían todos los alemanes durante el holocausto, su odio a los judíos era lo que más les caracterizaba, seguían a Hitler sin pensar en que, tal vez, podía tractarse de un error; Martin no podía salvar a Grisselle, eso está claro, tenía que elegir entre salvarla a ella o salvarse a sí mismo y a su familia, la elección era evidente, aunque la verdad es que no hubiera estado de más una carta a Max, en cuanto recibió la suya, donde explicara que le era imposible lo que le pedía y hubiese estado realmente bien enviarle otra a Grisselle (en caso de que no hubiera abandonado ya el lugar donde estaba) pidiéndole que no fuera ya que, de todas maneras, no podía hacer nada para salvarla, aunque eso no hubiese servido de gran ayuda, al menos Max hubiera intentado reaccionar.

En cuanto a lo que hizo el judío... bueno, nosotros lo justificamos por el hecho de que su amigo había dejado morir a su hermana, pero... ¿realmente provocar la muerte de su amigo y de su familia era la mejor manera de hacer las cosas? Ciertamente es que el comportamiento de Martin no fue el adecuado pero no por eso el de Max lo fue más, al contrario, según mi criterio lo único que hizo fue rebajarse a su nivel y con eso de todas maneras no ganó nada, su hermana ya estaba muerta y, solo por venganza, se perdieron un montón de vidas a quién él, hacía unos meses, consideraba como de la familia.

Para mi ninguno de los dos acertó en el modo de hacer las cosas, y, aunque el judío al menos tenía razones, a veces la causa no es suficiente para justificar el hecho.

¿Como conseguir todo eso en una civilización tan culta?

Paradero desconocido nos habla de un caso determinado pero el destino de esos dos amigos (que no eran más que personajes) fue prácticamente el mismo que el de miles de casos reales, que, al ser uno de los dos amigos ario y el otro judío, este último se veía rechazado e incluso odiado por el otro.

Pero en realidad en este libro no solo nos damos cuenta de lo que pudo pasar entre un judío y un alemán, más bien podemos ver como se enfrentaron dos religiones diferentes por culpa de las ideas de un "enfermo mental"; Se inventó una raza a la que llamó "aria" y a la que definió como "superior" y excluyó de ella a todo aquel que tuviera algún defecto o diferencia respecto a él; retraso mental, mancanza, distinción de cultura o religión... luego expandió por toda aquella nueva "raza" un odio hacia todo aquel que no lo fuera; especialmente hacia los judíos, y, finalmente prometió volver a levantar a un pueblo hundido si todos le seguían.

Resultado: Todos los alemanes arios siguieron a su Führer sin pensar en nada más porque creían que lo que él dijera o hiciera era lo correcto; les estaba sacando de la crisis y eso les animaba, levantó de nuevo el orgullo alemán y les dio unos culpables que, de hecho, más que culpables fueron las víctimas (de las culpas y de la venganza), eso era precisamente lo que los alemanes necesitaban; Esperanzas y alguien a quién hacerle pagar todo el daño.

Siguieron al Führer

He escuchado o leído las opiniones de mucha gente que vivió en el holocausto (entre ellos algunos alemanes, españoles y judíos), la versión de los dos primeros grupos de personas es parecida:

Los alemanes dicen que Hitler era un salvador, y creen que todo lo que hizo lo hizo bien, aseguran que en los tiempos de la dictadura en Alemania se vivía realmente bien y que para ellos no fue una persona tan horrible como ahora la pintan.

De los españoles he oído que es cierto que en Alemania, siempre y cuando no pertenecieras a ninguno de los grupos a los que ponían distintivos, se vivía muy bien, la economía volvía a subir, y creen que Hitler entró con buenas ideas pero que no supo ponerlas bien en práctica, su primer fallo fue necesitar a unos culpables cuando no había más culpable que ellos mismos.

Bueno... y la versión de los judíos... esa más o menos ya la conoce todo el mundo, ellos dicen que todo aquello fue un horror, algo que no tiene nombre, los nazis lo querían todo y no dudaban en destruir todo lo perteneciente a la cultura judía.

Por otra parte me he leído la biografía de Adolf Hitler y la verdad es que resulta un tanto deprimente, ni siquiera le dejaron hacer el servicio militar, fue un hombre que tuvo que fingir un amor (según dicen) para evitar que creyeran que era homosexual, un hombre que estuvo en la cárcel (aunque solo 9 meses de los 5 años que decía la condena), la verdad es que teniendo en cuenta lo que él entendía por "arios" tal vez él no debería considerarse como tal, no solo eso, sino que también he podido leer que su padre era hijo ilegítimo, por tanto ni siquiera estaba seguro de sus orígenes, y tampoco tenía el certificado que les pedía a los alemanes para demostrar si eran ciudadanos alemanes, también existen rumores de que Aloís, el padre ilegítimo de Adolf, les maltrata a él y a su madre.

Y en cuanto al odio que les tenía a los judíos también he leído posibilidades...

Una de las razones más aparentemente ciertas parece ser el hecho de que usara el antisemitismo como herramienta política.

Aún así millones de europeos, no solo alemanes, siguieron al nuevo guía.

Toda Europa estaba ocupada por los alemanes, por tanto las consecuencias no se notaron tan solo en Alemania, los judíos polacos, por ejemplo, fueron ingresados en guetos.

En el holocausto fallecieron gitanos, homosexuales, testigos de Jehová, comunistas y eslavos, además de judíos.

Y lo que más puede llegar a sorprender es que no ganó Alemania sino Estados Unidos, que les dieron Palestina a los judíos donde crearon el Estado de Israel.

Pero los alemanes nunca pagaron sus culpas, a pesar de la gran responsabilidad que tuvieron en la terrible masacre, su fanatismo hacia el Führer era tan grande que siguieron luchando por él hasta estar seguros de su muerte, Hitler, entre otros, se suicidó al ver que la guerra terminaba y que los resultados no eran favorables.

Y en cuanto a los dirigentes nazis, un grupo numeroso fue condenado y algunos de ellos ejecutados, aunque otros, al igual que Hitler, se suicidaron.

Actualmente Alemania es de nuevo una potencia mundial: como lo fue siempre, gracias a lo que gozó de total inmunidad, después de la guerra recibió una ayuda financiera para su reconstrucción, ya que en la guerra, como pasa en todas, lo único que habían conseguido era que la destrucción de las ciudades, muertes innecesarias... hoy en día las empresas económicamente más importantes de Alemania siguen siendo, generalmente, aquellas que se enriquecieron durante el holocausto en la Alemania de Hitler.

Pero las muertes no terminan aquí, hay gente que sigue muriendo quemada –ahora a turcos y a gitanos– los alemanes culpan de ello a unos grupos de gente llamados neonazis.

Bueno, lo único que se puede sacar de todo eso es que si nos paramos a pensar, esa frase que dice "Hay que conocer la historia para que no se vuelva a repetir" lo dice todo.

Algunas de las frases que he podido leer de Hitler:

"La naturaleza es cruel; por lo tanto también nos dan derecho a ser crueles. Cuando envío la flor de la

juventud alemana al granizo de acero de la guerra siguiente sin la sensación del pesar más leve sobre la preciosa sangre alemana que se está derramando, no debo tener también el derecho de eliminar millones de una raza inferior que se multiplica como los bichos?". (Hitler)

"Una vez que este realmente en el poder, mi primera y más importante tarea será la aniquilación de los judíos. Tan pronto como tenga el poder de hacerlo así pues, tendré "gallows" construido en las filas – en el Marienplatz de Munich, por ejemplo – tantas como tráfico permita."

Un artículo de "El mundo":

Miércoles, 1 de marzo de 2000

La prueba para negar la existencia de la «solución final»

CRISTINA FRADE. Corresponsal

LONDRES.– Una copia de las memorias de Adolf Eichmann ha sido enviada a la capital británica para ayudar a una escritora estadounidense y a la editorial Penguin Books a defenderse de una demanda por difamación del polémico historiador David Irving.

El origen del litigio está en una obra publicada por la autora Deborah Lipstadt en 1994, en la que describió a Irving como «partidario nazi», y lo incluyó en un grupo de académicos que niegan la existencia del Holocausto.

La vista de la demanda, que se ha convertido en una especie de nuevo juicio al nazismo, se celebra desde hace varias semanas en el Alto Tribunal de Londres.

No está claro cómo las 1.200 páginas de los diarios de Eichmann pueden contribuir a la defensa de Lipstadt y Penguin. El historiador británico esgrime estas páginas como prueba para sostener que no hubo un genocidio sistemático de judíos en las cámaras de gas y que Hitler no estaba al corriente de la solución final.

En cambio, Gavriel Bach, la primera persona que leyó el diario de Adolf Eichmann, y miembro del equipo de la acusación durante el juicio de éste, cree que las memorias ponen claramente de manifiesto la magnitud de los crímenes perpetrados por los nazis.

Elyakim Rubinstein, fiscal jefe de Israel, ha asegurado que su país tiene la «obligación moral» de ayudar a la escritora estadounidense a defenderse de las acusaciones que le han achacado.